

# ¿Por qué debería divorciarme?

**Fernando Alexis Jiménez**



**Un análisis a partir de la apreciación de especialistas en familia y lo que enseña la Biblia acerca del matrimonio ¿Qué decisión tomar?**

# Contenido General

	<b>Página</b>
Introducción   ¿Está pensando en divorciarse?	<b>3</b>
Capítulo 1   ¿Por qué hacer un alto en el camino al pensar en el divorcio?	<b>6</b>
Capítulo 2   7 errores comunes que llevan al divorcio	<b>9</b>
Capítulo 3   7 señales de alarma conducentes al divorcio	<b>12</b>
Capítulo 4   El matrimonio no es desechable	<b>17</b>
Capítulo 5   5 pasos inevitables antes de pensar en el divorcio	<b>22</b>
Capítulo 6   El desafío de la pareja: mantener la unidad	<b>26</b>
Capítulo 7   ¿Hay esperanza para quien dañó su vida y a su familia?	<b>30</b>
Conclusión   ¿Debería divorciarme o seguir adelante?	<b>35</b>

## **SOBRE EL AUTOR**

Fernando Alexis Jiménez es escritor, periodista y podcaster. Por más de 30 años ejercicio el ministerio pastoral. Actualmente sirve a Dos en la Misión Edificando Familias Sólidas. Dirige el portal Familias Sólidas y es Editor General de la Revista Vida Familiar. Conozca más sobre nuestro ministerio en <https://bit.ly/FAJ> Reside en Santiago de Cali, junto con su familia.

© 2023 Misión Edificando Familias Sólidas

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de la Nueva versión Internacional (NVI) Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio visual o electrónico sin permiso escrito del autor o de la Misión Edificando Familias Sólidas. Escanear, subir, distribuir o vender este libro por Internet o por cualquier otro medio impreso o digital es ilegal y puede ser castigado por la ley.

## Introducción:

# ¿Está pensando en divorciarse?

*"... Sin embargo, no se encontró entre ellos la ayuda adecuada para el hombre. 21 entonces Dios el Señor hizo que el hombre cayera en un sueño profundo y, mientras este dormía, le sacó una costilla y cerró la herida. De la costilla que le había quitado al hombre, Dios el Señor hizo una mujer y se la presentó al hombre, el cual exclamó: «Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Se llamará "mujer" porque del hombre fue sacada». Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y los dos llegarán a ser uno solo." (Génesis 2: 20-24 | NVI)*

**C**uando estudiaba en el Seminario, circuló en Santiago de Cali un libro del que aún recuerdo el título: "¿Se salvarán los divorciados?" El texto contenía sinnúmero de citas bíblicas alrededor de la importancia de mantener unido el vínculo matrimonial, pero igualmente, las consecuencias presentes y eternas de quienes optaran por la separación.

Tras muchos años de consejería familiar, he pensado en ese escrito del que aún se conservan algunos ejemplares y, también, en la realidad que enfrenta nuestra sociedad actual: por lo menos tres de cada cinco matrimonios terminan en divorcio. Un panorama que no solamente toma fuerza en Latinoamérica, sino también, en Estados Unidos y buena parte de Europa.

En esa dirección, imagino que el autor considera que tantos separados llenan el infierno y si seguimos así, pronto no habrá lugar para un condenado más.

Hay factores que inciden en la decisión de una pareja de no proseguir unidos en ese maravilloso viaje juntos que es el matrimonio. Respetables todos. Muchas de las razones y argumentaciones, debieron ser consultadas delante de Dios. Sin embargo, no soy quién para condenar ni señalar a nadie. "El que esté libre de pecado que arroje la primera piedra".

Considero oportuno que hagamos un alto en el camino y si usted es de las personas que ha pensado en divorciarse, no lo cuestiono. Simplemente le animo para que juntos revisemos varios aspectos relacionados con la vida familiar. La decisión, si persiste en ese propósito, podrá tomarla después...

## **REVISAR NUESTRO GRADO DE RESPONSABILIDAD**

Lo que le animo es a que iniciemos hoy un viaje breve, pero sustancioso, en el que analizaremos varios elementos alrededor de la familia y que tienen como fundamento lo que enseñan las Escrituras.

No le prometemos que será un recorrido alegre, ya que muchos de los capítulos despertarán su interés y, al mismo tiempo, le llevarán a jornadas de reflexión en las que descubrirá en qué están fallando los dos o cuál es el equívoco de su cónyuge.

Permítanos compartir una apreciación del escritor y consejero familiar, **Jim George**, quien anota:

*“La familia cristiana está bajo ataque de las fuerzas del mal. Los matrimonios cristianos se están desintegrando a un ritmo acelerado y al mismo tiempo alarmante. Los hijos al interior de los hogares cristianos no están recibiendo la preparación adecuada ni el ejemplo de sus padres. Y, desde mi perspectiva, un importante causante de esta tragedia es aquel esposo y padre que no está respondiendo a sus funciones de líder espiritual, funciones que ha establecido Dios.”*

Quizá se pregunte: “¿Toda la culpa es, entonces, del hombre?” Por cierto, que no. En buena parte de las situaciones difíciles de la familia, los dos cónyuges tienen su cuota de responsabilidad. No obstante, es importante tener en cuenta que el liderazgo del varón debe revisarse e imprimirle ajustes, en consonancia con lo que enseña la Biblia. Es apremiante.

## **UNAS RECOMENDACIONES ANTES DE COMENZAR**

Si desea proseguir este viaje con nosotros, tenemos siete recomendaciones que le ayudaran en el proceso:

- ✓ Estudie las Escrituras diariamente. Contienen enseñanzas que le ayudarán a fortalecer su relación familiar.
- ✓ Pídale a Dios que halle un mentor cristiano comprometido, que le ayude en el proceso y ore por usted para superar la crisis del hogar (Proverbios 27: 17)
- ✓ No reciba consejos de personas sin principios y valores, que no tienen a Dios en su corazón. Pueden serle de tropiezo (1 Corintios 15: 33)
- ✓ Aléjese de las tentaciones. Al proponerse revisar o recobrar su matrimonio, no dudamos que el enemigo espiritual pondrá trampas (2 Timoteo 2. 22)
- ✓ Aléjese de situaciones comprometedoras que pueden agudizar la crisis en su matrimonio (Romanos 13. 14)
- ✓ Durante el proceso de revisión del matrimonio, trate a su cónyuge con respeto (1 Pedro 3: 7; Gálatas 3: 28)
- ✓ Mantenga un adecuado liderazgo en el cuidado y provisión para su cónyuge e hijos (1 Timoteo 5: 8)

Podemos asegurarle que se trata de recomendaciones sencillas que resultarán muy útiles en el proceso de evaluar su vida familiar, antes de seguir adelante con esa idea que ronda su cabeza: acudir al divorcio como única alternativa a la crisis.

## **¿Y POR QUÉ EVALUARNOS?**

Si se está formulando esta pregunta y considera que lo más apropiado es tomar la decisión de divorciarse, conseguir un buen abogado y emprender los primeros pasos, le recuerdo que es bueno evaluarnos. La idea no es tomar caminos equivocados, de los que luego nos arrepentiremos.

El autor cristiano, productor radial y conferencista de familia, **Sherydan Voysey**, explica:

*“Los cimientos profundos crean casas fuertes, de esas que resisten las tormentas de la vida. Por eso, cuando leo titulares sobre nuestras crecientes tasas de soledad, desesperación y adicción, que partes del Reino Unido tienen las muertes relacionadas con las drogas más altas de Europa, que la violencia familiar continúa sin disminuir y que los radicalismos están destrozando relaciones de todo tipo. Tanto a la izquierda como a la derecha pienso en nuestra renovación, considero que algo anda mal y es necesario identificar qué es. Una señal segura de que los cimientos necesitan atención es cuando comienzan a aparecer grietas en nuestras vidas. Las causas de nuestros males personales y sociales son, sin duda, muchas, pero gran parte del error es considerarnos los capitanes de nuestro propio barco, que debemos encontrar nuestro propio significado, elegir nuestros propios valores, forjar nuestros propios caminos, hablar nuestra propia verdad, definir nuestras propias identidades, básicamente construir nuestras propias vidas y descubrirlas nosotros mismos. Esto no parece ayudar, y en la mayoría de los casos, nos ha dejado exhaustos. Parece que estamos cada vez más en terreno inestable. Y la familia, por supuesto, es la más perjudicada.”*

Una reflexión interesante. Si hay grietas en nuestra vida familiar, es necesario revisar los cimientos. No estoy diciendo que usted es totalmente culpable. Aquí no estamos hablando de héroes y villanos, sino de qué podemos hacer para que nuestra vida encuentre propósito, sea gratificante y, si hay una familia de por medio, la relación con ellos sea armoniosa y edificante.

Nuestras oraciones a Dios es que prosiga con nosotros en los siguientes capítulos. No pretendemos influir en sus decisiones, pero sí, brindarle una orientación apropiada y que tome decisiones transformadoras en su vida personal y familiar. Si tiene alguna inquietud, por favor, no dude en escribirnos.

Un servidor en la fe de Jesucristo,

**Fernando Alexis Jiménez**

Bio del autor >> <https://bit.ly/FAJ> Correo: [pastorfernandoalexis@gmail.com](mailto:pastorfernandoalexis@gmail.com)

## Capítulo 1

# ¿Por qué hacer un alto en el camino al pensar en el divorcio?

Cualesquiera sean las estadísticas que lea alrededor del matrimonio y el divorcio, comprobará que los reportes registran con alarma el incremento en las separaciones. Pareciera una epidemia de nuestro tiempo, la más grave—por cierto.

La situación es alarmante, sin duda. Quizá usted no se ha dado cuenta pero su relación puede estar en peligro. Progresivamente los problemas han ido minando la relación y, aun cuando no se dé cuenta, pudiera estar dándose una separación emocional que es la antesala de la separación de cuerpos.

A través de las Escrituras, Dios nos eleva una advertencia:

*“Atrapien todos los zorros, esos zorros pequeños, antes de que arruinen el viñedo del amor, ¡porque las vides están en flor!” (Cantar de los Cantares 2:15. NTV)*

Es imperativo comprender la urgencia de velar por nuestra familia. Si en casa de los vecinos se produjo una separación, nada nos exime de que ocurra también entre nosotros si no cuidamos la relación de pareja y con los hijos. Es allí donde toma fuerza la advertencia para cuidarnos de los *pequeños zorros*, factores que llevan a separación.

### **CUIDAR LA RELACIÓN MATRIMONIAL**

Aunque el divorcio afecta generalmente a las parejas jóvenes, un hecho que no podemos ocultar es que, si dejamos que la rutina, un trato inadecuado a la pareja y vivir el día a día sin enriquecer la relación matrimonial, termina por erosionar los vínculos, y lo más probable es que en cualquier discusión emerja la posibilidad de un “divorcio”.

*“Hay divorcios de gente joven que hace un par de décadas no se veían y que se daban a partir de los 10 años de casados”, dice Any Krieger, psicoanalista especializada en pareja y familia y compiladora del libro Repensar los vínculos. “Ahora se separan al año, incluso con la mujer embarazada, cosa que antes también ocurría, pero esporádicamente”.*

Entre los factores más comunes se encuentran los malos tratos, la infidelidad, una mala comunicación, diferencias de criterio que toman fuerza y se tornan irreconciliables al tiempo que también inciden fuertemente los problemas económicos, la autoridad en la crianza de los hijos y el respeto al espacio del otro.



Es necesario cuidar la relación. Recuerde lo que enseñó el Señor Jesús:

*“Así que ya no son dos, sino uno solo. De modo que el hombre no debe separar lo que Dios ha unido.” (Mateo 19:6. Versión Popular)*

Debemos hacer un alto en el camino y evaluar cómo anda la relación de pareja. Recuerde que generalmente es la mujer la que se inclina por el divorcio, porque considera que llegó al límite de sus fuerzas.

## **EL DIVORCIO NO ESTÁ EN LA “AGENDA” DE DIOS**

El divorcio jamás estuvo ni estará en el plan eterno de Dios. Es algo que debemos entender en el proceso de eliminar la palabra “separación” de nuestro vocabulario, principalmente cuando tenemos diferencias con nuestra pareja.

Si ese término todavía ronda nuestra cabeza y golpea nuestros sentimientos, le aseguro que el enemigo espiritual aprovechará cualquier ocasión para llevarlos a pensar en la posibilidad de romper la relación matrimonial.

La Escritura relata un pasaje en el que nuestro Señor Jesús deja el asunto claro:

*“Algunos fariseos se acercaron a Jesús y, para tenderle una trampa, le preguntaron: — ¿Le está permitido a uno divorciarse de su esposa por un motivo cualquiera? Jesús les contestó: — ¿No han leído ustedes en la Escritura que el que los creó en el principio, “hombre y mujer los creó”? Y dijo: “Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su esposa, y los dos serán como una sola persona.” Así que ya no son dos, sino uno solo. De modo que el hombre no debe separar lo que Dios ha unido.” (Mateo 19:3-6. Versión Popular)*

Cuando escuchamos esa enseñanza de labios del amado Maestro, comprendemos que por grandes que parezcan los conflictos al interior de la pareja, no podemos pensar en renunciar ante las primeras dificultades. Eso no es, al menos, lo que Dios espera.

Fue nuestro amado Padre celestial quien instituyó el matrimonio. La Palabra registra una escena de la creación:

*“Dijo entonces Adán. Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.” (Génesis 2:23-24).*

Este pasaje es muy importante y nos debe llevar a evaluar que, si Dios concibió que los dos componentes de la pareja se unieran, no era por unos cuantos días sino por siempre. Unidad, ante todo, porque esa unidad termina incidiendo en nuestros hijos, asegurándoles solidez en sus relaciones futuras.

## SÓLO UN CORAZÓN DURO PIENSA EN DIVORCIARSE

Cuando los seres humanos permitimos que el orgullo nos gobierne, no damos lugar al diálogo y cerramos toda posibilidad de perdonar a nuestra pareja cuando han ocurrido diferencias. Esa es la razón por la que está tomando fuerza inusitada el divorcio en nuestra sociedad.

El Señor Jesús, al ser interpelado por algunos fariseos, dejó el asunto muy claro:

*“Ellos le preguntaron: — ¿Por qué, pues, mandó Moisés darle a la esposa un certificado de divorcio, y despedirla así? Jesús les dijo: — Precisamente por lo tercos que son ustedes, Moisés les permitió divorciarse de su esposa; pero al principio no fue de esa manera. Yo les digo que el que se divorcia de su esposa, a no ser en el caso de una unión ilegal, y se casa con otra, comete adulterio.” (Mateo 19:7-9. Versión Popular)*

Si se producen diferencias, es menester que dejemos que Dios tome control de casa. Tenga presente que toda unión matrimonial comienza con la ilusión de pasar el resto de los días unidos.

Llevar a cabo el sueño ideal se torna cada vez más difícil, sobre todo cuando se van conociendo los integrantes de la pareja. *¿Hay salida?* Por supuesto que sí. La encrucijada se puede resolver cuando permitimos que el Señor tome control de la relación de pareja, y comprendemos que es necesario poner freno a toda posibilidad de divorcio.

Si la hemos pronunciado como pareja, hoy es el día para pedirnos perdón y reconocer que es necedad delante de Dios. No contribuye a la relación de pareja, antes pone tropiezo. Hoy es el día de tomar una decisión: Por la unidad familiar.

*“Un momento, todavía no estoy convencido de capitular. Sigo con mi deseo de divorciarme”,* quizá me dirá. Si es así, sigamos avanzando en este viaje.



## 7 errores comunes que llevan al divorcio

**¿** *Qué nos llevó a la separación?* La pregunta se la hizo una y mil veces Malena. Joven, profesional, entusiasta, con muchos sueños y metas... pero separada a los 25 años y, por supuesto, con un panorama ensombrecido.

No podía concebir que su relación hubiese terminado abruptamente con Ricardo. Se conocieron en la universidad, hicieron planes, pero todo terminó en constantes enfrentamientos.

Sus amigos creían que eran la pareja ideal. Los vecinos coincidían en asegurar que peleaban mucho. Ellos estaban convencidos que la ruptura se produjo demasiado rápido.

Pero, *¿realmente es así?* Por cierto, que no. Todo comienza con un distanciamiento físico que desemboca en una separación emocional.

El autor y consejero familiar, **James Dobson**, escribió:

*“Muchos estudios han revelado el impacto emocional y financiero del divorcio en las parejas y sus hijos. Pero menos conocida es la investigación que muestra que el divorcio pone a las personas en alto riesgo de problemas psiquiátricos y enfermedades físicas. Por ejemplo, estar divorciado y no fumar es solo un poco menos peligroso que fumar un paquete o más al día y permanecer casado. Además, todo tipo de cáncer terminal afecta a individuos divorciados de ambos sexos con más frecuencia que a personas casadas. Además, las tasas de muerte prematura son significativamente más altas entre hombres y mujeres divorciados. Los médicos creen que esto se debe a que el trauma emocional del divorcio estresa al cuerpo y reduce la defensa del sistema inmunológico contra la enfermedad.”*

Las dificultades matrimoniales generan desasosiego, depresión, ansiedad y están asociadas a otros aspectos, tanto de salud como emocionales, que terminan siendo altamente perjudiciales.

La psicóloga e investigadora norteamericana, Judith Wallerstein, publicó numerosos libros y artículos sobre el divorcio y sus consecuencias. Descubrió que el trauma experimentado por los niños pequeños después de un divorcio permanece con ellos durante toda su vida, lo que hace que sea más difícil hacer frente a los desafíos y dificultades.

La especialista escribió:

*“A diferencia de la experiencia de los adultos, el sufrimiento del niño no alcanza su punto máximo en la ruptura y luego se estabiliza. El efecto del*

*divorcio de los padres se reproduce y se repite a lo largo de las primeras tres décadas de la vida de los niños". Los niños del estudio son propensos a sentir temores irracionales, sensación de abandono, rechazo, temor de abandono del padre presente y un anhelo desesperante por tener al padre ausente, y aunque pasaran los años estos sentimientos crecían en los niños que empezaban a ser adolescentes."*

La adolescencia y la adultez temprana son momentos particularmente estresantes. Las relaciones románticas posteriores siguen estando influenciadas por los recuerdos del divorcio.

Si usted piensa que el camino más fácil para librarse de las diferencias en el matrimonio, es divorciarse, debe tener especial cuidado en el costo que viene de la mano con esa decisión.

En alguna ocasión el Señor Jesús compartió una parábola dirigida a quienes deseaban ser sus seguidores:

*"Supongamos que alguno de ustedes quiere construir una torre. ¿Acaso no se sienta primero a calcular el costo para ver si tiene suficiente dinero para terminarla? Si echa los cimientos y no puede terminarla, todos los que la vean comenzarán a burlarse de él y dirán: "Este hombre ya no pudo terminar lo que comenzó a construir". O supongamos que un rey está a punto de ir a la guerra contra otro rey. ¿Acaso no se sienta primero a calcular si con diez mil hombres es posible enfrentarse al que viene contra él con veinte mil? Si no puede, enviará una delegación mientras el otro está todavía lejos, para pedir condiciones de paz." (Lucas 14: 28-32 | NVI)*

Considero que cuando andamos animados con la idea de echar todo por la borda y separarnos, leer este pasaje bíblico nos viene bien.

## **ERRORES COMUNES QUE DESTRUYEN**

Los estudiosos coinciden en siete errores comunes que destruyen la relación matrimonial:

- 1.-** Desestimar el diálogo como cimiento *para una buena relación*
- 2.-** Dejar morir la Pasión. La Biblia enfatiza en la importancia de encontrar complacencia y gozo en el cónyuge (Cp. Proverbios 5:18-19)
- 3.-** Mantener actualizado un listado de errores del cónyuge. Dios nos dice que tras el arrepentimiento y la decisión pedir perdón, Él arroja al fondo del mar nuestros pecados (Cp. Miqueas 7:18, 19), pero los seres humanos nos preocupamos por mantener vigente un memorial de agravios de nuestro cónyuge.

**4.-** No romper con el cordón umbilical. Debemos desligarnos de la casa materna y asumir nuestra propia responsabilidad como pareja (Cp. Génesis 2:24)

**5.-** Abrir puertas a la infidelidad. Al contraer matrimonio, los esposos se obligan a la fidelidad y también a reconocer que se pertenecen mutuamente (Cp. Cantares 2:16)

**6.-** Proseguir aferrados en el individualismo. Los miembros de la pareja se convierten en uno solo, como enseñó nuestro amado Salvador Jesucristo (Cp. Mateo 19:6).

**7.-** Pretender que domine la relación el más fuerte. En una relación conyugal no prevalece quien más grite o procure imponer su voluntad.

No podemos resignarnos a que las cosas vayan mal en el matrimonio y, contribuir, agravando las cosas. Sumar nuevos conflictos a la crisis que quizá estén viviendo.

Cuando vamos a la Biblia, el libro de la familia por excelencia, encontramos el siguiente consejo del rey Salomón:

*“Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol.”*  
(Eclesiastés 9:9)

La relación conyugal no debe ser ni una camisa de fuerza ni una pesada cruz que llevamos a cuestas. Por el contrario, y como aprendemos en las Escrituras, debe ser una fuente de enriquecimiento y al mismo tiempo de crecimiento mutuo.

Ahora, espero que no se apresure. Las puertas para el divorcio no están abiertas. Probablemente usted enfrenta algunos de estos factores que inciden en la decisión de separarse, pero no son una justificación para que vaya a dar ese paso sin avanzar cuidadosamente en el análisis de qué está sucediendo y qué se puede resolver. En esa tarea de análisis, no está solo. Dios le acompaña siempre.

# 7 señales de alarma conducentes al divorcio

**L**a vida matrimonial debe *revitalizarse cada día*. Es una acción urgente, de choque, frente al inusitado aumento de los divorcios que enfrentan por igual América y Europa.

*“Es una tendencia mundial. Los matrimonios duran menos porque se están derrumbando los basamentos antiguos de la unión”*, explica el sociólogo y escritor, **David Rodríguez**, autor del libro: “Hacer de mi familia un hogar”.

¿Cuáles son los principales errores, que llevan a la ruptura? Hay por lo menos siete *señales de alarma*, claramente identificados:

- 1.- No dedicarse tiempo mutuamente
- 2.- Falta de una buena comunicación, no tener tacto y decir las cosas como se piensan.
- 3.- Buscar llenar en el cónyuge los “faltantes emocionales”.
- 4.- No haber sanado las heridas emocionales de la niñez y la adolescencia, y permitir que afloren en la relación conyugal.
- 5.- No construir un proyecto de vida a nivel conyugal y familiar.
- 6.- Descuidarse mutuamente y no alimentar el amor.
- 7.- Pensar que la separación es la única solución a los problemas.

Recuerde que el *enamoramamiento*, es decir la primera motivación para unirse como pareja, se va diluyendo en el tiempo y los especialistas coinciden en asegurar que en tres años podría desaparecer. Si no ha florecido el amor— distinto del enamoramamiento— y se fortalece, en medio de cualquier crisis se puede pensar en el divorcio.

El amor es fundamental. Lo abonamos en el corazón y lo prodigamos a nuestro cónyuge.

El apóstol Pablo hace una aproximación de en qué consiste:

*“El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, más se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.” (1 Corintios 13:4-7)*

Cada vez que pensamos en nuestra pareja o tenemos trato con nuestro esposo o esposa, debemos relacionarlos con este poderoso pasaje bíblico.

Puedo asegurarle que, si lo hace, imprimirá una nueva dinámica a su vida conyugal.

Revise cómo ha sido su relación hasta hoy. Quizá descubra que debe cambiar en algo o tal vez en la mayoría de sus actitudes. Es un paso fundamental para revitalizar el matrimonio. Hágalo hoy. Traerá enriquecimiento en su vida conyugal y familia. Salve su matrimonio con ayuda de Dios.

## **APRENDIENDO DE LOS ABUELOS**

El *divorcio* dejó de ser una palabra que pronunciaban horrorizados nuestros abuelos, comenzó a ser cercana para nuestros padres y hoy es el término más usado cuando afloran problemas en los hogares. Para nuestros abuelos, divorciarse era inconcebible. Quien contraía matrimonio, debía permanecer unido, siempre.

La decisión de separarse no es algo que se toma en un abrir y cerrar de ojos, sino que constituye una conjunción de hechos en los que los componentes de la pareja— o al menos uno de ellos— ha experimentado desilusión, desaliento, distanciamiento emocional y relacional, discordia y finalmente, la separación.

Todo comienza *cuando descubrimos que hay una enorme brecha entre lo que anhelábamos de nuestro cónyuge, y lo que realmente es*. Es entonces cuando se produce la desilusión. En criterio de los especialistas:

*“Las desilusiones no se pueden evitar porque el matrimonio es la colisión de dos perspectivas diferentes. Cada uno de los cónyuges trae a la unión es trasfondo y las tradiciones de su propia familia, una personalidad única, valores en alguna medida distintos... así como una carga de expectativas diferentes. Si a esto le añadimos las diferencias fundamentales entre el hombre y la mujer, tenemos todos los elementos para las potenciales desilusiones de toda una vida.” (Gary y Barbara Rosberg. “Matrimonios a prueba de divorcio”. Editorial Unilit. EE.UU. 2004.Pg. 37)*

Es cierto, hay una enorme brecha entre lo ideal y lo real en un matrimonio, pero es Dios quien desea que no solamente estemos acompañados en la vida, sino que como pareja crezcamos, tal como lo dejó establecido desde la creación del mundo, como leemos en las Escrituras:

*“Después, el Señor Dios dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Haré una ayuda ideal para él».” (Génesis 2:18. Nueva Traducción Viviente)*

*¿Qué es lo que espera nuestra pareja?* Que alimentemos los pilares en la relación, de los cuales relaciono a continuación algunos de suma importancia: aprender a expresar amor a la pareja, comunicarse adecuadamente, perdonar y saber pedir perdón en el momento oportuno.

De igual manera, no guardarse secretos con el cónyuge, ser constantes en edificar en la relación una comunicación e intimidad física, emocional y espiritual, no perder en lo posible el sentido del humor, saber vencer las tentaciones.

Si tomamos especial cuidado de examinar oportunamente cómo va nuestra relación de pareja, podremos identificar oportunamente cuando hay señales de peligro.

## **UNA RELACIÓN PERMANENTE**

Cuando Dios instituyó el matrimonio, estaba pensando en una relación permanente. Es cierto, no todo es color de rosa porque la unión que anhelamos, aquella que creemos colma nuestras expectativas, demanda compromiso, esfuerzo y perseverancia.

Las fricciones pueden ocurrir, pero no podemos permitir que las diferencias de criterio minen la relación, tal como escribe el experto **Gary Rosberg**:

*“Aunque la discordia no es algo imposible de revertir en un matrimonio, es muy peligrosa. A menos que la situación se atenúe y los combatientes se desarmen, el sueño del amor verdadero muere con el tiempo y el resultado es el divorcio emocional.” (Gary y Barbara Rosberg. “Matrimonios a prueba de divorcio”. Editorial Unilit. EE.UU. 2004. Pg. 48)*

Cuando hay choques, no debemos permitir que prosperen. Es necesario reconocer en qué hemos fallado, y disponernos a corregir los errores.

Nuestro amado Dios quien no solo creó la relación matrimonial, sino que además está empeñado en afianzarla, advirtió a través del rey Salomón:

*“Atrapan todos los zorros, esos zorros pequeños, antes de que arruinen el viñedo del amor, ¡porque las vides están en flor!” (Cantares 2:15. Nueva Traducción Viviente)*

El amor no se puede deteriorar, porque permitimos que se desmoronada progresivamente y se socavaran sus cimientos. Es a esos *pequeños zorros* a los que se refiere el autor sagrado.

El desánimo llega cuando quizá pensamos que no hay razón para seguir luchando. Es el fruto de la desilusión. Es la etapa en la que generalmente miramos solamente

lo negativo de nuestro cónyuge y consideramos que no llena nuestras expectativas. Y se piensa en el divorcio, como quien rompe un papel y lo arroja a la basura.

Si lo permitimos se produce un distanciamiento en dos direcciones: la primera, *emocional*. Creemos que ya nada nos estimula y atrae de la pareja. La segunda es *relacional*, porque las relaciones en el matrimonio se fraccionan y cualquier diálogo termina— por sencillo que sea— en discusión.

## **DIOS FRENTE AL DIVORCIO**

El divorcio jamás estuvo en el plan de Dios para la familia. Fue el ser humano, producto de la dureza de su corazón, el que dio lugar a esta figura y terminó legitimándola.

Cuando vamos a las Escrituras leemos que Dios dice:

*“¡Pues yo odio el divorcio! — dice el Señor, Dios de Israel—. Divorciarte de tu esposa es abrumarla de crueldad — dice el Señor de los Ejércitos Celestiales—. Por eso guarda tu corazón; y no le seas infiel a tu esposa.”*  
(Malaquías 2:16. Nueva Traducción Viviente)

Pero hay que advertir algo más: el divorcio no es sólo de cuerpos. También cuando hay un distanciamiento de pareja, estamos dando lugar a una *separación sutil* que no está dentro de los planes del Señor para nuestra vida. Recuerde que hay matrimonios que viven bajo el mismo techo, pero están alejados el uno del otro. Simplemente conviven.

La separación es dolorosa porque el Señor concibe que haya unidad en los dos, tal como leemos a los expertos:

*“Dios sabe que como esposos necesitamos la compañía del otro... La principal solución de Dios para la soledad del hombre es la unidad y el compañerismo que proporciona un cónyuge. Cuando el esposo y la esposa se distancian, están luchando contra el plan de Dios para el matrimonio y pierden de vista la bendición de la unidad que Dios diseñó para ellos...”* (Gary y Barbara Rosberg. “Matrimonios a prueba de divorcio”. Editorial Unilit. EE.UU. 2004. Pg. 41)

Bajo ninguna circunstancia podemos resignarnos al distanciamiento en la relación de pareja. Sufre cada uno los cónyuges, pero, además, sufren nuestros hijos. Distanciarnos el uno del otro es la principal puerta que se le abre a la infidelidad, porque *siempre habrá alguien pretendiendo entrar a nuestra vida*. Y nuestro adversario Satanás sabe aprovechar esas oportunidades.



## TIEMPO DE MANTENERNOS EN ALERTA

Si encontramos que hay una desconexión emocional con nuestro cónyuge, es tiempo de estar alerta. *¿Cómo lo descubrimos?* Hay señales que saltan a la vida, de las cuales comparto con usted algunas:

Sentir soledad a pesar de que nuestra pareja esté al lado, pensar que no se habla el mismo idioma, experimentar cansancio hasta entablar un diálogo, no entender al cónyuge o malinterpretar lo que nos dice hasta el grado de pensar que nos está agrediendo con sus gestos o palabras, dedicarse a algo o a alguien fuera de nuestro cónyuge y, por último, creer que no hay oportunidad para la relación.

Téngalo presente: Dios desea nuestra unidad. Él dijo: *“...que nadie separe lo que Dios ha unido.”* (Marcos 10:9. Nueva Traducción Viviente)

Si está atravesando una situación de crisis, es necesario hacer un alto en el camino. Volver la mirada al Señor en oración y pedirle que sea Él quien ocupe el primer lugar en la relación.

Recuérdelo antes de tomar cualquier decisión equivocada: Dios nos ayuda a superar las crisis y los períodos de conflicto que atravesamos. ¡Hoy es el día para tomar esa decisión! Si aún Cristo Jesús no mora en su corazón, hoy es el día apropiado para que le abra las puertas de su corazón.

## Capítulo 4

# El matrimonio no es desechable

Una suave brisa bañaba a Santiago de Cali al caer la tarde. Ricardo iba caminando apresurado a lo largo de la Avenida Sexta, con un deseo profundo que el camino nunca terminara. Cuadras y cuadras que se sucedían en una amalgama de colores y diversas formas de arquitectura. Otras veces le había parecido un recorrido excelente, sobre todo un lunes después de la jornada de trabajo. Hoy le parecía aburrido. Estaba a las puertas de separarse.

Después de todo un fin de semana de continuas discusiones con su esposa, estaba no solo agotado sino con el ánimo de encontrar una solución. En la última discusión, hacia las tres de la tarde, habían hablado de separarse. Ahora lo golpeaba la tremenda disyuntiva, sobre todo porque la amaba y estaban— en medio— dos hijos muy pequeños...

El divorcio jamás será la solución. La familia es una bendición de Dios y, como tal, debemos velar por ella. Quizá siente que está en una encrucijada. ¡Es tiempo de buscar al Señor y Padre nuestro! Él dará la salida. Ese el primer paso.

El segundo es evaluar cuáles han sido sus errores. Claro, su pareja ha fallado, pero usted también debe corregir. Es aquí donde cabe la recomendación que leí en un libro hace poco:

*“... el camino que tenemos ante nosotros efectivamente puede ser la mejor parte del viaje. Puede convertirse en una oportunidad para volver a descubrir y volver a adoptar aquello que nos importa: Una oportunidad para alcanzar un sentido de realización aún más profundo y auténtico que nunca.” (Richard J. Leider. “Vuelva a empacar sus maletas”. McGraw Hill. EE.UU. 2006. Pg. 7)*

El divorcio no soluciona nada. Piense en su pareja y en sus hijos. Es muy probable que, como consecuencia de las dificultades, haya pensado en separarse. Si es así, y considera que está decidido, le invito a formularse una pregunta, una sola:

*¿Cuál es la razón más poderosa para divorciarme ahora?* Hágase este cuestionamiento las veces que sea necesario. Puedo asegurarle que no encontrará razones válidas como para decidirse hoy a emprender la separación.

Le invito para que consideremos lo que dice la Biblia, el libro que tiene las respuestas a nuestras preguntas:

*“Unos fariseos se acercaron y trataron de tenderle una trampa con la siguiente pregunta: — ¿Se permite que un hombre se divorcie de su esposa*

*por cualquier motivo? Jesús respondió: — ¿No han leído las Escrituras? Allí está escrito que, desde el principio, “Dios los hizo hombre y mujer”. — Y agregó— : “Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo”. Como ya no son dos sino uno, que nadie separe lo que Dios ha unido.” (Mateo 19:3-6)*

Si usted desea un hogar en armonía, es necesario que le permita a Dios ocupar el primer lugar en su vida. Si nuestro amado Padre celestial que instituyó la familia, es quien gobierna, puedo asegurarle que aún las situaciones más complicadas podrán resolverse.

Dios siempre nos ofrece una salida al laberinto. Aun cuando el panorama luzca ensombrecido, en Él hallamos soluciones y, además, la sabiduría para emprender la recuperación de nuestra familia, que insisto, es una bendición.

### **LA AVANZADA DEL DIVORCIO, UN ATAQUE ESPIRITUAL**

Nuestro adversario espiritual es quien ha venido sembrando la idea de que el divorcio es la salida a las crisis del hogar. Esa es la razón por la que esta idea ha tomado tanta fuerza. “*Si las cosas no marchan, hay que separarse*”, es la frase que escuchamos con mayor frecuencia.

No se deje arrastrar por lo que dicen a su alrededor. Medite cuidadosamente ese paso, que traerá ruina a su vida sentimental y afectará su vida espiritual.

Recuerde que la Biblia nos advierte:

*“¡Estén alerta! Cúidense de su gran enemigo, el diablo, porque anda al acecho como un león rugiente, buscando a quién devorar.” (1 Pedro 5:8. NTV)*

La separación no es, no ha sido ni será jamás una alternativa, por el contrario, constituye la vía más expedita para entrar en un camino hacia el abismo.

Si realmente creemos en un Dios de poder, lo que hacemos es procurar que Él nos ayude.

### **BUSCAR EN DIOS UNA SOLUCIÓN A LA CRISIS**

¿Ha pensado en separarse ahora que la relación matrimonial atraviesa por una profunda crisis? Permítame llamarlo a que reconsidere cualquier decisión.

Es en momentos como esos, que cobra particular vigencia lo que enseña el autor y conferencista, **Gary Rosberg**:

*“Preparar parejas a prueba de divorcio es dirigir las en la dirección adecuada y prepararlas para el viaje en busca de reconquistar el sueño del*

*matrimonio...existe un camino que conduce de vuelta al matrimonio que siempre quiso. Este camino, arraigado en la Palabra de Dios, es posible y necesario...” (Gary y Barbara Rosberg. “Matrimonios a prueba de divorcio”. Editorial Unilit. EE.UU. 2004.Pg. 51)*

Es importante— en eso es necesario insistir— que hagamos un alto en el camino y reconozcamos dónde y cómo está nuestro matrimonio, y pidamos ayuda a Dios con el propósito de que nos ayude a restaurarlo.

## **NO PODEMOS MORDER EL ANZUELO**

Usted es padre o madre, y sabe que tiene a cargo unos hijos que ama, pero igual, corren enorme peligro. La sociedad en la que nos desenvolvemos, es una sociedad sin principios ni valores que amenaza, que les ofrece drogas, alcohol, comportamiento inmoral y rebeldía, legitimada por progenitores que soportan el que sus vástagos actúen como quieren.

Es allí donde reconocemos que nuestro Adversario, Satanás, está detrás del escenario. El Señor Jesús lo advirtió cuando instruyó a sus discípulos y a nosotros hoy:

*“El propósito del ladrón es robar y matar y destruir; mi propósito es darles una vida plena y abundante.” (Juan 10:10. NTV)*

No podemos desconocer, en ningún momento, que hay un enorme peligro, razón por la que— una de nuestras prioridades— es orar por nuestro cónyuge y nuestros hijos. Recuérdele siempre: no podemos morder el anzuelo.

Como creyentes, debemos emprender e involucrarnos en una cruzada contra la separación matrimonial. Por el contrario, nuestro esfuerzo debe ser el de promover la unidad del hogar, teniendo a Dios como nuestro supremo ayudador y apoyo para afianzar el amor, la comprensión y la tolerancia.

## **¿ES DESECHABLE EL MATRIMONIO?**

Un clasificado publicado en un reconocido diario nacional, anunciaba: *“Deseo establecer matrimonio con chico joven, serio, responsable, trabajador y amoroso. Prometo divorciarme si las cosas no funcionan. Atentamente, Lucía”*. Inmediatamente citaba un correo electrónico y un número de teléfono celular.

Estoy seguro que a todos cuantos leyeron el anuncio les llamó poderosamente la atención, aun cuando no es el primero ni será el único. En muchos periódicos aparecen cada día.

*¿Cuál es la razón?* Los jóvenes temen contraer matrimonio. No desean repetir la triste historia de sus progenitores, quienes han acudido a la separación como única vía para resolver sus conflictos.

Cuando vamos a las Escrituras que se constituyen en el mejor libro para la familia, haya que en el plan de Dios jamás ha estado el divorcio como una alternativa. Por el contrario, mantener la relación ha sido su deseo, sobre la base de que si surgen tropiezos, Él puede ayudarnos a resolverlos.

Dios creó la familia. Él sabe todo acerca de sus conflictos, pero también, de las soluciones. Él es el Hacedor y en la Biblia, entregó un manual para encontrar respuestas a todos los interrogantes y dificultades que nos asaltan. Procurar soluciones aparte de Él es tropezar con enormes barreras e incrementar el nivel de los conflictos.

El autor y conferencista internacional, **John Piper**, lo explica de la siguiente manera:

*“El matrimonio es obra de Dios porque es la unión en un solo cuerpo que él mismo lleva a cabo. Vislumbramos la magnificencia del matrimonio cuando vemos en la Palabra de Dios que Él es el gran hacedor. El matrimonio es su obra. Proviene de él y existe mediante él. Eso es lo fundamental que podemos decir del matrimonio.” (John Piper. “El pacto matrimonial”. Tyndale House Publishers. EE.UU. 2013. Pg. 7)*

Cuando al primer inconveniente que surge en la relación de pareja o cuando llega la fatiga, consecuencia del paso de los años y la rutina, una puerta en la que piensan muchos es en el divorcio.

Es una inclinación tan antigua como el tiempo, que en algún momento plantearon al Señor Jesús unos religiosos:

*“Unos fariseos se acercaron y trataron de tenderle una trampa con la siguiente pregunta: “— ¿Se permite que un hombre se divorcie de su esposa por cualquier motivo? Jesús respondió: — ¿No han leído las Escrituras? Allí está escrito que, desde el principio, “Dios los hizo hombre y mujer”. — Y agregó—: “Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo”. Como ya no son dos sino uno, que nadie separe lo que Dios ha unido.” (Mateo 19:3-6. NTV)*

Cuando Dios creó al hombre y, posteriormente a la mujer, dispuso que compartieran la vida juntos y que, durante ese proceso, experimentaran el enriquecimiento permanente en la relación. Esa misma placidez debía proyectarse en la relación con los hijos. En esencia, el matrimonio y la familia son una de las muchas bendiciones que Dios nos ofrece cada día.

La sentencia es clara: “...que nadie supere lo que Dios ha unido.” Pensar o avanzar en camino hacia el divorcio, es ir en contravía de los planes de Dios, y jamás habrá bendición en la decisión de separarse.

Desconozco cuál sea su situación familiar, lo que sí sé es que debe tomarse un tiempo, reevaluar su situación y darle espacio— el primer lugar— a Dios.

## Capítulo 5

# 5 pasos inevitables antes de pensar en el divorcio

¿Qué debo hacer para ser un buen esposo? Una pregunta que escucho al término de muchas conferencias. Quienes formulan el interrogante, son sinceros, sin duda. Enfrentan tropiezos en su vida conyugal y en la relación con los hijos, situación que les frustra. Desean una solución para encontrar *una vida armoniosa* al interior del hogar.

Probablemente sea su caso. Si es así, me alegra su honestidad. Que tenga el valor de admitir que las cosas no van bien o que, quizá, necesitan mejorar.

### EL AMOR ES UNA DECISIÓN

El **amor** es una *decisión personal*, no solamente un **sentimiento**. En esa dirección y aun cuando usted atravesase momentos difíciles, antes que pensar en la posibilidad del **divorcio**, debería tener claro que *amar es una opción* por la que nos inclinamos, y en la que permanecemos firmes.

El pastor bautista, autor y productor cinematográfico, **Alex Kendrick**, escribe:

*“El amor requiere consideración de ambas partes. El tipo de consideración de construye puentes mediante la combinación edificante de paciencia, amabilidad y desinterés. El amor nos enseña cómo llegar a un mutuo entendimiento, a un acuerdo, a respetar y apreciar la manera exclusiva de nuestro cónyuge.”*

Por supuesto, hay momentos en los que quisiéramos salir corriendo, huir, no volver a casa. Echar todo por la borda. No obstante, ese no es el *plan eterno de Dios*. En las **Escrituras** leemos que el plan divino gira alrededor de la *permanencia* y la *perseverancia*.

Por su parte el autor y consejero de familia, **Jim George**, escribe en el libro “*Un hombre conforme el corazón de Dios*”:

*“Resulta irónico que tendemos a olvidar los compromisos que asumimos el día de la boda. Lo que prometimos en esa ceremonia, nos afectará para toda la vida. Ese día prometimos amar a nuestras esposas en salud, enfermedad, riqueza o pobreza, n abundancia o en necesidad, hasta que la muerte nos separe. Esas promesas las hicimos ante una congregación y delante del ministro, pero más importante aún, delante de Dios.”*



Así las cosas, cada vez que nos asalte la tentación de separarnos, deberíamos recordar cuál fue nuestro compromiso nupcial.

## 5 CONSEJOS SENCILLOS Y PRÁCTICOS

Desconocemos cuál sea su situación. No obstante, antes de seguir con el propósito de **renunciar al matrimonio**, le animamos a hacer un alto en el camino y volver la mirada a **Dios**. Sólo Él tiene una respuesta a las crisis que se viven al interior del hogar.

En esa dirección hay cinco consejos que debería considerar:

- 1.- Pedirle a Dios que le ayude a identificar en qué está fallando (**Salmo 139: 13-24**)
- 2.- Sea cuidadoso con lo que anida en su corazón, que puede llevarle a alimentar rencores (**Proverbios 4: 23**)
- 3.- Busque *orientación de Dios leyendo las Escrituras*. Hablan profusamente sobre la vida familia y las relaciones interpersonales (**Salmo 119: 112; Proverbios 23: 19**)
- 4.- Busque la dirección de Dios para su hogar (**Colosenses 3: 1**)
- 5.- Aprenda a **perdonar** al cónyuge y a los hijos (**1 Corintios 13: 7, 8**)

Repase estos pasos, sencillos, prácticos y eficaces, que le permitirán evaluar su vida matrimonial e imprimir cambios con ayuda del Señor, quien instituyó la familia.

Tenga en cuenta cada día la recomendación del apóstol Pablo:

*"No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos. Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos. No tomen venganza, queridos hermanos, sino dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito: «Mía es la venganza; yo pagaré», dice el Señor."*  
(Romanos 12: 17-19 | NVI)

El **amor**, insistimos, es una *decisión*, como también lo es el procurar tener entendimiento con todas las personas, comenzando por el entorno familiar.

## DIOS NOS AYUDA EN EL PROCESO

Una vez identificamos fallas y nos disponemos a cambiar, **Dios nos ayuda en el proceso**. No estamos solos.

El autor y consejero de familia, **Jim George**, escribe en el libro "*Un hombre conforme el corazón de Dios*":

*“Cuando nos proponemos ser hombres conforme al corazón de Dios, podemos contar con Su gracia: una gracia que nos capacita y fortalece en todo tiempo.”*

Es así, por **gracia** que avanzamos en el cambio, porque como lo anotaba el **apóstol Pablo**, no hay nadie perfecto (**Romanos 3: 10**)

Claro, no basta con descubrir los errores. Si hemos dañado a la **familia**, es necesario aplicar correctivos: arrepentirnos delante del Señor y pedir perdón. Restaurar esa relación con el cónyuge e hijos y con el capitán de la vida familiar, nuestro Hacedor.

El **rey David** lo expresó maravillosamente en los siguientes términos:

*"Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu gran amor; conforme a tu misericordia, borra mis transgresiones. Lávame de toda mi maldad y límpiame de mi pecado. Yo reconozco mis transgresiones; siempre tengo presente mi pecado. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio y renueva un espíritu firme dentro de mí." (Salmos 51: 1-3, 10 | NVI)*

Sin duda, por Su infinita gracia, encontraremos perdón en Dios y nos acompañará en el proceso de transformación familiar.

## **7 CONSEJOS PARA SER ESPOSOS Y PADRES DE EJEMPLO**

La clave de todo es que, en nuestra condición de padres y esposos, brindemos ejemplo y lideremos apropiadamente a la familia.

Sobre esa base, compartimos siete consejos que le resultarán útiles:

- 1.-** Lea las Escrituras diariamente; son Palabra de Dios (**2 Timoteo 3: 16; Salmo 19: 7; Hebreos 4: 12**)
- 2.-** Busque diariamente a Dios en oración (**Salmo 42: 1, 2**)
- 3.-** Permita que el Espíritu Santo guíe su vida personal y familiar (**Juan 14: 16, 17, 26**)
- 4.-** Siga los pasos de Jesús el Señor (**Mateo 1: 17**)
- 5.-** Confiese sus pecados a Dios (**Salmos 32: 2-5**)
- 6.-** Someta sus pensamientos y acciones en manos del Señor Jesús (**Mateo 5: 22- 28**)
- 7.-** Sea diligente en la búsqueda de Dios. Persevere.

Tenga presente, siempre, algo sobre lo que recaba el autor, **Jim George**:

*“Ser cristiano no significa que usted y yo no vayamos a pecar. Pero tenga en cuenta que el pecado deja de ser un patrón predominante en nuestra vida, cuando estamos en Dios, en su gracia. Esto es porque como cristianos somos nuevas criaturas (2 Corintios 5: 17) Ahora somos hijos de Dios. Y cuando*

*pecamos, puesto que el Espíritu Santo vive en nosotros, nos sentimos culpables y nace en el corazón un deseo de arrepentimiento para que el gozo de nuestra amistad con Dios sea restablecido.”*

Puede que su experiencia matrimonial no haya sido la mejor, que no haya funcionado como esperaba. No obstante, la mejor decisión no es renunciar por la vía del divorcio.

Recuerde que en cada paso que dé tendiente a restaurar la relación, disponiendo su corazón, Dios le ayudará. Es la grandeza del Padre que instituyó el matrimonio y desea que permanezcamos firmes en esa relación.

## Capítulo 6

# El desafío de la pareja: mantener la unidad

**E**l divorcio sigue tomando fuerza en nuestra sociedad. Inevitable. Lo que sí podemos modificar es la tendencia, si antes que procurar la separación como mecanismo para resolver los problemas, optamos por buscar la ayuda de Dios y encontrar salidas, conforme aprendemos en la Palabra de Dios.

El autor cristiano y especialista en temas de familia, **James Dobson**, anota:

*"No permitan que la posibilidad del divorcio entre en sus pensamientos. Incluso en momentos de gran conflicto y desaliento, el divorcio no es la solución. Sólo sustituye una nueva serie de sufrimientos por los que quedan atrás. Guarden su relación de la erosión como si estuvieran defendiendo sus propias vidas. Sí, ustedes pueden lograrlo juntos. No sólo pueden sobrevivir, sino que pueden mantener su amor vivo si le dan prioridad en su sistema de valores."*

En la meta de restaurar la relación, no estamos solos. El Dios del amor y de la gracia, nuestro Padre, nos ayuda en todo el proceso. Es alentador y maravilloso.

Compartimos algunas recomendaciones valiosas que vale la pena tener en cuenta:

1. El exceso de trabajo o compromisos y el agotamiento físico.
2. No actúe de forma egoísta.
3. Las deudas muy grandes y el conflicto en cuanto a cómo se gastará el dinero.
4. Los suegros son una bendición, pero de lejitos.
5. No construya falsas expectativas respecto a su cónyuge.
6. Saque tiempo de calidad para su pareja.
7. Aleje el alcohol, las sustancias destructivas, palabras y expresiones groseras y la pornografía.

Fuimos concebidos para interactuar como pareja. En esa dirección, tener en cuenta que se presentarán dificultades. No solo previsible, sino un desafío que necesariamente hay que enfrentar.

Permítanos citar aquí al autor cristiano y director cinematográfico, **Alex Kendrick**, cuando anota:

*"El amor es una decisión y no solo un sentimiento. Es desinteresado, sacrificado y transformador. Y cuando el amor se demuestra*

*verdaderamente, como se espera que se haga, su relación puede sufrir un cambio beneficioso. Poner el corazón en las cosas correctas debe ser un compromiso constante y no solo un intento ocasional.”*

Amar y perseverar. Eh ahí la clave. Dando pasos sobre la realidad y no sobre falsas expectativas. Recuerde que algunas parejas llegan al matrimonio esperando cabañas cubiertas de rosas, una vida sin preocupaciones ni responsabilidades y un gozo ininterrumpido.

## **CUIDADO CON EL ORGULLO**

Uno de los elementos alrededor del cual debemos estar alerta, es el orgullo. Lleva a las personas a tomar la decisión de divorciarse.

No podemos desconocer que hay conflictos en la relación de pareja, pero tampoco podemos ser ciegos ante la realidad de que es un perjuicio enorme que nos causamos pero, también, a nuestros hijos. Jamás olvide que delante del Señor debemos responder por nuestros hijos (Cf. Salmos 127:3-5)

Cabe aquí recordar lo que, respecto a la unión de la pareja, enseña el autor y conferencista, **Jhon Piper**:

*“Lo más importante que vemos en la Biblia acerca del matrimonio es que existe para la gloria de Dios. Fundamentalmente, el matrimonio es obra de Dios. Esencialmente, el matrimonio es la representación de Dios. Es diseñado por el Señor para mostrar su gloria de una manera en que ningún otro acontecimiento o institución pueda hacerlo.” (John Piper. “El pacto matrimonial”. Tyndale House Publishers. EE.UU. 2013. Pg. 8)*

Cuando le preguntaron al Señor Jesús acerca de divorciarse, Él aclaró que no era el camino diseñado por Dios en medio de cualquier circunstancia adversa al interior del matrimonio:

*“— Entonces — preguntaron — , ¿por qué dice Moisés en la ley que un hombre podría darle a su esposa un aviso de divorcio por escrito y despedirla? Jesús contestó: — Moisés permitió el divorcio solo como una concesión ante la dureza del corazón de ustedes, pero no fue la intención original de Dios. Y les digo lo siguiente: el que se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio, a menos que la esposa le haya sido infiel.” (Mateo 19.7-9. NTV)*

Si ante la posibilidad de la separación hiciéramos un análisis concienzudo de cuáles son los verdaderos motivos para tomar ese tipo de decisiones, descubriríamos que no tiene fundamento. Es un error.

## **MEDIR EL ALCANCE DE LOS PERJUICIOS**

Los más perjudicados son los hijos, no solo aquellos que están en una edad tierna, sino incluso los jóvenes. La sicóloga, **Noelle Fintushel**, autora del libro “*Un dolor temporal*”, explica que:

*“El divorcio de los papás siempre es devastador y sin importar la edad de los hijos, este va a estremecer de una u otra forma a los miembros de esa familia” (Citado en el artículo: “Los hijos del divorcio”. Revista Semana. Colombia. Edición digital)*

Aunque los hijos estén jóvenes experimentan una amalgama de sentimientos que incluyen sensación de vacío, desaliento, desilusión y rabia. Algunos se sienten culpables de la ruptura.

*¿Por qué se producen esos sentimientos encontrados?* Porque los hijos jamás imaginan que la relación de sus progenitores terminará en separación.

Otro fenómeno ligado a esta desbordante tasa de divorcios es que los hijos ya adultos experimentan alienación parental, inclinándose por el padre o la madre y generando distanciamiento hacia el otro.

Los expertos coinciden que es necesario pensar las consecuencias antes de optar por el rompimiento. El duelo por una ruptura suele ser prolongado. La relación con los hijos se puede resquebrajar.

*¿La solución es no contraer matrimonio?* Muchos piensan así. Incluso, han esbozado la posibilidad de casarse a prueba, es decir, optar por la separación si al término de determinado tiempo la relación no funciona.

Algunos de los discípulos del Señor Jesús expresaron su preocupación por el matrimonio y la eventual ruptura que podría producirse:

*“Entonces los discípulos le dijeron: — Si así son las cosas, ¿será mejor no casarse! — No todos pueden aceptar esta palabra — dijo Jesús—. Solo aquellos que reciben la ayuda de Dios. Algunos nacen como eunucos, a otros los hacen eunucos, y otros optan por no casarse por amor al reino del cielo. El que pueda, que lo acepte.” (Mateo 19:10-12. NTV)*

Las palabras de nuestro amado Salvador son reveladoras: Es posible para quienes deciden el matrimonio, pero con ayuda de Dios. Este planteamiento lleva a repensar la relación de noviazgo y no incurrir en el error de unir las vidas sin que haya pleno convencimiento de amor mutuo.

Una cosa es gustarse y otra, el estar realmente enamorados. ¡No caiga en el error de casarse a la ligera, sin medir el alcance de su decisión!

Piense en su vida, en los hijos que vendrán como fruto de la relación, y lo traumático que puede resultar para usted y su familia, un divorcio. Dios debe guiar todo el proceso de enamoramiento. Él es quien lleva a feliz término esa relación.

Si no ha recibido a Jesús como Señor y Salvador, hoy es el día para que lo haga. Recuerde que, tomados de la mano del Salvador, emprendemos el maravilloso camino hacia el crecimiento personal y espiritual. No se arrepentirá de tomar esta decisión.



## Capítulo 7

# ¿Hay esperanza para quien dañó su vida y a su familia?

La imagen de la televisión mostraba con frecuencia al asesino en serie. Su caso estaba en los titulares de los diarios y revistas y era la primera nota con la que abrían los noticieros de televisión. Era el momento oportuno para seguir, paso a paso, el juicio y lo que se anticipaba: *que sería condenado a muerte*.

Theodore fue ejecutado un domingo, al atardecer. Las autoridades se aseguraron ajusticiarlo un día en el que todos estuvieran en casa y siguieran en directo, a través de los medios, el que calificaron como “*un castigo ejemplar*” en su propósito de disuadir a quienes incurrieran en delitos.

Hasta último momento, el hombre aseguró que **Dios le había perdonado** en respuesta a su arrepentimiento.

“*Un hombre así jamás podría ser perdonado, y menos por Dios*”, aseguró una mujer que entrevistaron en un noticiero vespertino. No concebía que él pudiera haberse arrepentido de sus crímenes y, en cuestión de segundos, su pasado hubiese sido perdonado. “*De lo que estoy convencida, es de que pasará la eternidad en el infierno*”, dijo.

Ella como millares de personas desconocen el alcance de la gracia divina. Eso no significa que los asesinatos hubiesen sido horribles y que era natural el rechazo social. No obstante, arrepentirse marcó un *antes* y un *después* en la vida de Theodore, cuando pidió perdón a Dios y se acogió a Su gracia.

### **LO QUE NO PODEMOS LOGRAR EN NUESTRAS FUERZAS**

Probablemente usted reconoce que ha desperdiciado buena parte de su vida y aún, de su familia porque ha causado daños a su cónyuge e hijos. Posiblemente se dejó arrastrar por el orgullo, una actitud absorbente o autoritaria con visos de tiranía o, simplemente, replicó los patrones de dolor que vivió en su infancia e hirió emocionalmente a los seres que ama.

¿Hay esperanza para quien ha sembrado destrucción a su paso? Por supuesto que sí. En caso de que sea su historia, probablemente desea saber cuál es la ruta para emprender una nueva vida a partir del perdón divino.

En primer lugar, es esencial aclarar algo: por mucho que nos esforcemos, no podemos lograr ni el perdón ni la aceptación de Dios. Es por gracia, por Su infinito amor.

El **apóstol Pablo** escribiendo a los creyentes de **Roma**, en el primer siglo, anota:

*"Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús, pues por medio de él la ley del Espíritu de vida te ha liberado de la ley del pecado y de la muerte. En efecto, la Ley no pudo liberarnos porque la carne anuló su poder; por eso Dios envió a su propio Hijo en una condición semejante a la de los pecadores, para que se ofreciera en sacrificio por el pecado. Así condenó Dios al pecado en la carne, a fin de que la justa demanda de la Ley se cumpliera en nosotros, que no vivimos según la carne, sino según el Espíritu." (Romanos 8: 1-4 | NVI)*

**Charles Stanley**, pastor bautista y autor de numerosos libros, escribió:

*"La gracia de Dios es milagrosa. Ella permite que los corazones palpiten, que los cuerpos sanen y que se nos ame, sin importar lo que pensemos del Señor. Ofrece perdón a los rebeldes, libertad a los pecadores y una relación con Él a todos los que ponen su fe en Cristo como Salvador. Los hijos de Dios pueden acercarse a Él con confianza porque no hay condenación para quienes le pertenecen. ¡Qué gracia tan extraordinaria!"*

Pero no siempre fue así. Israel, el pueblo elegido del Señor, vivía bajo la Ley, no bajo la gracia. Al igual que nosotros, eran desobedientes, por lo que Dios estableció el sistema de sacrificios para proporcionar una manera simbólica de que sus pecados fueran perdonados.

Pero como era humanamente imposible obedecer todos los aspectos de los 613 mandamientos que el Altísimo transmitió a través de Moisés, el Padre envió a Cristo para cumplir la Ley por nosotros. La vida sin pecado de nuestro Salvador nos otorga perdón, pues Él murió por todos los pecados (**Hebreos 7:27**).

Los creyentes tenemos como fundamento inamovible la gracia del Señor. Nos cubre como un techo y nos rodea como un muro protector. Permita que dicha verdad penetre en su corazón y en su mente, para que el amor, la bondad y la benignidad del Señor para con los demás llene su vida por completo.

## **EL PECADO PERDONADO**

La sangre de nuestro amado Salvador Jesucristo, vertida en la cruz, es la que nos limpia de todo pecado. El pasado no puede acusarnos, ni Satanás sacar ventajas de las fallas en las que alguna vez incurrimos.

En la carta a los Hebreos leemos:

*"Si esto es así, ¡cuánto más la sangre de Cristo, quien por medio del Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de las obras que conducen a la muerte, a fin de que sirvamos al Dios viviente!" (Hebreos 9:14)*

En el momento de su conversión, no solamente **su pecado fue quitado**, sino que la carga de la culpa fue levantada. La conciencia fue purificada.

Inclusive si usted, como creyente, peca, exprese su gratitud a Dios por **1 Juan 1:9**: “*Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad*”.

El expositor cristiano, **Bayless Conley**, escribe lo siguiente:

*“Si usted está batallando con una conciencia culpable después de que se ha arrepentido de corazón por su pecado y se lo ha confesado a Dios, entonces una de estas tres cosas puede estar sucediendo: El diablo le está acusando. El diablo es el acusador de los hermanos. El diablo correrá a la ventana de su cocina y le mostrará unos carteles grandes que dirán: “¿Te acuerdas cuando hiciste esto? ¿Recuerdas cuando hiciste aquello?” No le haga caso al diablo.”*

Usted no se ha perdonado a sí mismo. Usted ha sido perdonado por Dios, pero usted no se ha perdonado a sí mismo. Si el Dios Todopoderoso ya le ha perdonado, usted necesita perdonarse a sí mismo.

Puede ser que usted necesite hacer más restitución. Eso es algo en lo que necesitará trabajar entre usted y Dios. En ocasiones, cuando usted ha herido a terceros como consecuencia de su actividad pecaminosa, su conciencia le incomodará hasta que no haya reparado el daño con esa persona.

Bajo el nuevo pacto, hay una purificación de una conciencia culpable. Y esto se traduce en una almohada bastante suave para dormir por las noches.

## **UN AMOR SIN LÍMITES**

El amor de Dios por la humanidad no tiene límites. Dios lo ama a usted y vivo a buscarlo, en Jesús su Hijo, durante el ministerio terrenal que desarrolló el Salvador. Aun cuando no merecía misericordia, Dios tuvo misericordia de usted. Es la manifestación de Su gracia sin límites.

El autor cristiano y director cinematográfico, **Alex Kendrick**, anota lo siguiente:

*“El amor de Jesús es el tipo de amor que hace del amor incondicional una práctica y estilo de vida. Tal amor va más allá de apaciguar, transigir y tolerar. Es un amor poderoso y valiente. Es un amor incondicional que espera, soporta y cree.”*

No podemos pasar por alto un amor tan grande. Es necesario evaluar cómo y en dónde nos encontramos, y disponer nuestro corazón para dejarnos encontrar por el Padre. Él vino a buscar y salvar a todo aquél que se encontraba en perdición.

Por ese amor ilimitado que no alcanzamos a comprender, Cristo murió en la cruz por el pecador. En esa dirección, aprendemos por las Escrituras:

- Solo por amor al pecador entendemos que el Señor Jesús se haya encarnado para morir en la cruz y traernos perdón y vida eterna (**Romanos 5: 8**)
- Sin importar la magnitud de nuestros pecados, el Señor Jesús vino a traer salvación (**Lucas 19: 10**) Vino a buscar al pecador y a salvar al perdido.
- El Señor Jesús ejemplificó el amor y la gracia por la humanidad en pecado y nos llama a amar (**Lucas 6: 35; Juan 13: 34**)
- El sacrificio del Señor Jesús en la cruz es la demostración del amor por una humanidad que merecía la condenación (**Juan 3: 16**)

Piense por un instante que tiene la oportunidad de dejar atrás una vida de pecaminosidad y emprender una nueva vida, en la gracia divina.

### **DIOS DESEA QUE USTED VIVA PLENAMENTE**

El Señor Jesús habló de la vida abundante que hay en Él (**Juan 10:10**) y del propósito que tiene Satanás de destruirnos. Por ese motivo, vale la pena tener en cuenta lo siguiente:

- El amor sacrificial del Señor Jesús por la humanidad nos perdona cuando reconocemos que hemos pecado, nos arrepentimos y pedimos perdón (**Lucas 15:11-32; Filipenses 2: 8**)
- Cuando estamos en la gracia de Dios, nada podrá separarnos de Él (**Romanos 8: 38, 39**)
- Vivir en la gracia de Dios está ligado a depender de Él y, por el amor que le tememos al Padre, caminar en Su voluntad (**Juan 15: 9, 10**)
- El amor sacrificial del Señor Jesús por la humanidad nos conmina a caminar en amor (**Apocalipsis 2: 2-4**)
- Por la gracia de Dios, el Espíritu Santo en nuestro corazón derrama Su amor y nos permite amar (**Romanos 5:1-5; Gálatas 5: 22**)

La gracia de Dios nos permite experimentar una vida plena. Jamás pierda de vista esa realidad.

### **LA GRACIA DE DIOS EN EL NUEVO PACTO.**

Por nuestras obras, es imposible ser salvos. Es por gracia y esa gracia proviene del amor de Dios. Sobre esa base, debemos considerar:

- En medio de las situaciones críticas de la vida debemos acogernos al perdón y la gracia de Dios, puerta de entrada a una nueva vida (**Salmo 103: 12**)
- La misericordia de Dios por el pecador arrepentido no tiene límites (**Miqueas 7: 19**)
- Un distintivo de quien está en la gracia de Dios es perdonar, así como Dios nos perdonó (**Efesios 4: 32**)

- Por fe en el Señor Jesús y Su obra redentora, tenemos acceso a una nueva vida (**Gálatas 3: 13, 14**)
- La gracia y el poder de Dios nos transforma para experimentar una nueva vida (**Efesios 3: 20**)

No hay un hecho más maravilloso que comprender el amor de Dios. Es una manifestación de Su gracia que nos perdona y ofrece una nueva vida. No que lo mereciéramos, ni por las obras que hagamos; es por su gracia que va ligada al amor que le tiene a la humanidad en pecado.

La oportunidad de ser perdonados y emprender una nueva vida, está disponible para todos aquellos que se dejan encontrar por el Padre y le abren su corazón. Es volver nuestra mirada a Aquél que nos puede salvar.

Cuando comprendemos la gracia de Dios, no podemos callar. Estamos conminados a perdonar y amar al prójimo y, de la mano con esa decisión, compartir las Buenas Nuevas de la salvación a todas las personas, clamando que Dios los alcance con Su gracia, se arrepientan y vayan a Él.

## Conclusión:

# ¿Debería divorciarme o seguir adelante?

Una vez analizado todo el panorama, tanto la perspectiva que nos plantean los especialistas en temas de familia, como lo esencial, que es la palabra de Dios, debería reconsiderar la posibilidad de divorciarse que ha venido acariciando e su corazón.

¿Qué hacer? El camino se enfoca en dos direcciones: La primera permitir que Dios sea quien gobierne la relación de pareja, y la segunda, procurar la resolución de los conflictos haciendo acopio del más fuerte cimiento: el amor, seguido de otros ingredientes fundamentales: Tolerancia, comprensión, renuncia al orgullo y diálogo.

## **COMPROMISO Y PERSEVERANCIA PARA CONSTRUIR FAMILIAS SÓLIDAS**

Una joven pareja a la que tuve oportunidad de acompañar en su matrimonio algunos meses atrás, anunció su disposición de separarse. “*Sencillamente no nos comprendemos*”, explicaba Jair en el correo que me hizo llegar justificando la decisión. Y la pregunta que sin duda usted comparte conmigo: ¿Es esa una justificación válida para separarse?

Si queremos que los problemas se resuelvan, debe haber disposición de corazón. Tenga presente que es necesario cerrar el círculo de las ofensas al interior de la familia, aunque nos tome *tiempo y esfuerzo*, y ligado a esto, cerrar el círculo de las ofensas demanda *compromiso y perseverancia*.

Los conflictos familiares se pueden resolver. Demandan de parte nuestra, reconocimiento y arrepentimiento por el error cometido, y disponernos a arreglar las cosas con ayuda de Dios. Permítame insistirle que, no es en nuestras fuerzas, sino con ayuda del Señor.

El autor y conferencista, **Gary Rosberg** escribe:

*“Se necesita valor para restaurar y reconstruir una relación, sin importar de qué lado de la ofensa te encuentres. Se necesita paciencia, tiempo, confianza y, en algunas ocasiones, hasta lágrimas, antes de llegar a un arreglo.” (Gary y Barbara Rosberg. “Matrimonios a prueba de divorcio”. Editorial Unilit. EE.UU. 2005. Pg. 102)*

Es imperativo, como enseñan las Escrituras, que hagamos un alto en el camino y nos evaluemos interiormente con ayuda de nuestro Supremo hacedor:

*“Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno.” (Salmos 139:23, 24)*

El propósito eterno de nuestro amado Dios es que haya entendimiento en el hogar. Los conflictos, las heridas emocionales, el dejarnos de hablar con el cónyuge o castigar a los hijos de una manera irrazonable, jamás han estado ni estarán en el plan de Dios.

## **PASOS SÓLIDOS EN EL MATRIMONIO**

Los pasos sólidos en esa dirección los damos cuando el amor sincero, sólido, que proviene de Dios, está sembrado en nuestro corazón y se irradia hacia nuestro cónyuge, nuestros hijos y las personas de nuestro entorno. Los autores, **Stephen y Alex Kendrick**, lo explican en los siguientes términos:

*“El verdadero significado de la vida está en amar a Dios y a los demás, sin importar quién eres o qué haces, lo importante es si vivirás una vida de amor o no. Y hay una gran diferencia entre ambos aspectos. El amor es el ingrediente más importante en toda relación significativa. Es fundamental para trascender, en nuestra vida y en la de otros.” (Stephen y Alex Kendrick. “El desafío del amor para cada día”. Grupo Editorial B&H. 2010. EE.UU.)*

Sobre esa base podemos afirmar que el Señor desea ayudarnos en el proceso de resolver los conflictos. Recuerde que el primer lugar debe ocuparlo Él. Si lo hacemos, Él nos asegura la victoria y nuestra realización familiar será plena.

Hoy es el día para que haga el alto en el camino que tanto requiere. Evalúe en qué ha fallado. Identifique cuáles son los problemas recurrentes. Y dispóngase a resolverlos. Con ayuda de Dios podrá lograrlo, no le quepa la menor duda. Recuerde que los ingredientes para salvar el matrimonio son *compromiso y perseverancia*.

## **AMOR Y COMPRENSIÓN PARA RESOLVER CONFLICTOS FAMILIARES**

Lucía se despertó feliz. No recordaba cuál fue el último amanecer cuando abrió los ojos para enfrentar con entusiasmo los retos del nuevo día. Cuando tocó levemente el hombro de su esposo para despertarlo, él gruñó y se limitó a decir: *“Déjame dormir, no molestes”*.

Su hija adolescente se quejó porque no había vestidos listos para ir al colegio, y su hijo mayor la acusó de haberle botado unos papeles importantes. *“Quizá no te fijaste mamá”*, le dijo. Lucía sintió que el curso de su día, otrora lleno de esperanza, se tornaría largo y lleno de sombras...

Los problemas son inevitables en la relación familiar. Pueden surgir en la cotidianidad, con la pareja, o quizá con los hijos. Saltan al paso cuando menos lo



esperamos. Puede ser un gesto, una palabra, una reacción que tomó por sorpresa a la otra persona y le llevó a reaccionar. Y ahí está el disgusto.

El asunto complejo estriba en que las contradicciones que tienen lugar en la familia, pueden seguir una ruta que tiende a tornarse repetitiva y deja mucho daño a su paso: disgusto-herida emocional-enojo-disgusto-herida emocional. Si no lo detenemos a tiempo, la situación se tornará gigante.

Frente a esta realidad, caben dos posibilidades: la primera, evaluar el conflicto familiar procurando resolverlo. Hay una segunda alternativa y es pretender que los problemas se resuelven solos y dar lugar a que el conflicto se dimensione.

El afamado autor **Gary Rosberg** escribe:

*“Cuando los círculos se dejan abiertos, los conflictos se acumulan y se apilan unos tras otros. El enojo acude. El lazo matrimonial se tensa. La amargura pesa en el corazón. Y dos personas que una vez estuvieron muy merca una de la otra, y muy conectados, llegan al nivel de rechazo mutuo cada vez más.” (Gary y Barbara Rosberg. “Matrimonios a prueba de divorcio”. Editorial Unilit. EE.UU. 2005. Pg. 100)*

¿Qué actitudes causan heridas emocionales en los componentes de la familia? La apatía, la indiferencia, la falta de amor, el mal trato. En ese orden de ideas reviste particular importancia ser cuidadosos del trato que impartimos al cónyuge y a los hijos. No podemos olvidar que una herida emocional puede persistir por mucho tiempo.

Los problemas, lo tenemos claro, son inevitables en muchos de los casos y si bien es cierto, surgen cuando menos los esperamos, podemos darle un apropiado manejo.

Hay un texto enriquecedor que encontramos en las Escrituras, y que aplica apropiadamente a la relación familiar. Lo escribió el rey Salomón y dice:

*“Si fueres sabio, para ti lo serás; y si fueres escarnecedor, pagarás tú solo.” (Proverbios 9:12)* Sabiduría es aprender a manejar los hechos conflictivos.

Podemos ser sensatos, en cuyo caso procuraremos resolver la situación, o tozudos, que daría lugar a esperar que el problema siga su propio curso. Jamás se resolverá, de eso puede estar seguro. Los conflictos familiares es necesario encararlos.

La única posibilidad de cerrar el ciclo de las heridas al interior de la relación familiar, es mediante el perdón (Cf. Mateo 18:21, 22) Debe entrar a operar el *amor perdonador*, el que todos los seres humanos tenemos la potencialidad para desarrollar con ayuda de Dios.

No desatienda un aspecto fundamental para perdonar y salir victoriosos en la relación familiar: El amor sincero y comprometido, que vela por los intereses del otro

antes que de los propios. Los autores, **Stephen y Alex Kendrick**, lo explican de la siguiente manera:

*“Tu calidad de vida se relaciona directamente con la cantidad de amor que fluye en ti y a través de ti hacia los demás. Aunque a menudo se pasa por alto, el amor vale mucho más que las riquezas, la fama, el honor u otras cosas. Estas cosas pasarán, pero el amor permanece. Puedes sentirte satisfecho sin las demás cosas, pero no si amor. La ausencia de amor deja un vacío demoledor. Cuando no está presente tu espiritualidad se vuelve superficial, tus obras benéficas se tornan egoístas y tus sacrificios poco sinceros.”* (Stephen y Alex Kendrick. “El desafío del amor para cada día”. Grupo Editorial B&H. 2010. EE.UU. Pg. 1)

## **EL ESPÍRITU SANTO LE GUÍA A RESOLVER PROBLEMAS FAMILIARES**

No podía conciliar el sueño. Eran las tres de la madrugada, y no hacía otra cosa que dar vueltas en la cama. Lo intentó una vez más, miró el reloj y se dio por vencido. Sobre la ciudad, tachonada de luces como un cielo poblado de estrellas, soplabla una suave brisa.

Darío se asomó a la ventana y dejó que lo bañara el fresco del amanecer. ¿Encontraría solución para sus problemas? Probablemente, pero si había alguna, no sabía dónde encontrarla.

Su esposa Laura llevaba una semana en casa de sus padres. De paso, se había llevado los dos hijos pequeños. No quería saber más de él. “Además de que andas coqueteando con todas las mujeres, mira: Ni siquiera llegas temprano a casa. Todo tu tipo lo inviertes en trabajar”, le gritó en medio de lágrimas mientras subía al auto con los pequeños.

Las cosas no iban bien en lo personal. Tenía problemas con su jefe inmediato. Incluso, ese día tuvieron un cruce de palabras. ¿De dinero? Mal. Compromisos con los amigos, beber los fines de semana y hasta apostar en el fútbol le tenían al borde de la ruina.

*¿Había alguna salida al laberinto?* Miró la Biblia que su esposa leía con regularidad. Estaba en la mesita de noche. Decidió curiosear. Y abrió un pasaje que impactó su vida:

*“Quédate quieto en la presencia del Señor, y espera con paciencia a que él actúe. No te inquietes por la gente mala que prospera, ni te preocupes por sus perversas maquinaciones.”* (Salmos 37:7. NTV)

Una y otra vez miró las líneas. En pocos minutos las memorizó. Las repetía despacio. ¿Podría Dios ayudarlo? En sus palabras, con algo de incoherencia, habló con el Señor. Lo hizo con sinceridad. Y sintió descanso.

Dos días después decidió llamar a Laura. Había orado una y otra vez y sintió que ella le daría la oportunidad de regresar. Al comienzo ella estaba muy seca, es más, un poco reacia. Lo revelaba el tono de su voz. Finalmente le dejó una luz de esperanza: *“Si veo que realmente has cambiado, hablamos. Quiero ver tus cambios”*, insistió.

El cambio fue progresivo. En ese momento, cuando estaba en medio del laberinto, fue que decidió buscar a Dios. ¡Y lo encontró! Su vida experimentó progresivos cambios. Esperó en el Señor. Aprendió a hacerlo, porque reconoció que en sus fuerzas no cambiaría ni recuperaría a su familia. Dejó que Su Hacedor obrara. Y Él sí sabe cómo hacerlo.

Darío y Laura regresaron al mismo techo. Él reconoció que su familia valía la pena. Hoy tiene un gran compromiso con ellos. No desperdicia tiempo para reunirse con su cónyuge y sus hijos. *“Todo comenzó a cambiar, hasta en el trabajo”*, reconoce este abogado que vive de manera diferente hoy.

El pastor **Charles Stanley** recomienda:

*“Por medio del Espíritu Santo, tenemos acceso al poder divino cada minuto del día. Si renunciamos a tener el control, y dependemos del Señor, seremos capaces de encontrar la fortaleza que solo Él puede dar. Entonces, si nuestros familiares o nuestros amigos nos hieren, su presencia nos dará consuelo y ayuda para perdonarles.”*

Todas las personas podemos cambiar. Basta que nos sometamos en manos de Dios. Él nos ayuda. No estamos solos en el proceso. Hoy es el día para que tome la decisión. Usted mismo experimentará una vida plena y en su hogar, todos se lo agradecerán. Decídase por Cristo. Le aseguro que no se arrepentirá.

Si no ha recibido a Jesús como Señor y Salvador, hoy es el día para que lo haga. Le aseguro que no se arrepentirá.

Mi oración como siervo de Jesucristo, es que mi amado Dios y Salvador utilice este material para que reevalúe su decisión de separarse y, prendido de Su mano, decida restaurar la relación de la bendición que representan el matrimonio y la familia.

**Fernando Alexis Jiménez**

Bio del autor >> <https://bit.ly/FAJ> Correo: [pastorfernandoalexis@gmail.com](mailto:pastorfernandoalexis@gmail.com)